LA DECISION BIOETICA PARA ENFERMERIA

Viviana Leal C. (*)

Enfoca algunas definiciones sobre Bioética. Relaciona la disciplina de Bioética con enfermería en su acción, centrándose principalmente en el proceso de toma de decisiones frente a situaciones profesionales altamente complejas tanto para el usuario de los servicios de salud, como así también para el equipo que enfrenta la situación problema.

Generalidades.

Dos grandes momentos marcan actualmente la evolución profesional de la enfermería a nivel mundial: el logro de un trabajo científico más competente y la creciente preocupación por la bioética. Dos elementos que forman parte del quehacer cotidiano.

La concepción y comprensión del universo por el hombre es cada vez más influenciada por las ciencias biológicas (las ciencias del ser vivo), por las ciencias físicas (las ciencias de la naturaleza), afectando nuestra visión del mundo y de los seres humanos, como así también nuestra manera de actuar y de reaccionar. Son cada vez más los que viven un evento "revolucionario" que toca las ideas, discursos y acciones tanto sobre el plano científico, político, económico y moral y a nivel tradicional de la bioética. Una disciplina que nace para resolver estos nuevos problemas.

Van R. Potter, a quien se le adjudica la autoría del término, define la bioética como "la combinación de los conocimientos biológicos y de los valores humanos" (1). Para Furck-Bretano constituye "la ciencia de la moral médica" (2). Para David Roy "la bioética busca, según sus conceptos fundamentales, encontrar las condiciones para el desarrollo armónico de los individuos y su colectividad" (3). Por último Abel Francesc, la define como "el estudio interdisciplinario de los problemas creados por el progreso biológico y de la medicina, tanto a nivel psicosocial como macrosocial y su repercusión en la sociedad y su sistema de valores, tanto en el momento presente como en el futuro" (4).

En la vida profesional de la enfermera/o se ve constantemente enfrentada/o a problemas éticos. De la preocupación en profundizar, e investigar en esta materia dependerá el lograr un espacio de reflexión en enfermería para la bioética en nuestro medio.

La adhesión de un individuo a una profesión particular lo obliga a ciertas reglas de conducta, basadas en los principios morales, a la cual se integra con sus valores, sus creencias, sus convicciones, sus ideas, sus sueños y sus experiencias. Cada profesión debe ser capaz de reagruparse respetando el carácter único de cada participante lo que le entregará el verdadero cuerpo a la actividad profesional. Una profesión que no le permite expresar esta individualidad trabaja contra ella. Enfermería se encuentra con exigencias morales de diverso orden. La primera de ellas es el "respeto por la vida humana", la segunda está dada por la abertura al otro que su quehacer se fundamenta en la interacción con otros individuos, ya sean pacientes, colegas u otros profesionales de la salud y la tercera exigencia es el extraordinario avance que se ha producido en la bioética en los últimos 20 años.

Para lograr actuar de manera integral (ética y profesionalmente) no es suficiente estar adherido al cuerpo y alma del núcleo profesional porque no sólo hay que destacar los principios generales y los valores reconocidos por la profesión, sino la existencia del compromiso personal para resolver problemas particulares encontrados en la práctica. Es así como toda profesión posee un código ético el cual debiera tener la suficiente flexibilidad para que al individuo dentro de su quehacer logre adaptarlo y hacerlo suyo.

Este código debiera reconocer la libertad humana y no sustraerse de esta responsabilidad fundamental de suerte que a través del código la conducta profesional se prolongará en la conducta personal.

(*) Docente Escuela de Enfermería U.C. de Chile. Licencia especial en Bioética. Centro de Estudios Bioéticos, Universidad de Lovaina, Bruselas, Bélgica.
Las respuestas de los dilemas no están todas inscritas en un código; el código suministra los grandes principios. Sin embargo, la elección y su aplicación depende de la calidad moral y del juicio individual. El conocimiento moral se adquiere a lo largo de toda la existencia.

Por lo tanto en la formación de los estudiantes es básico entregar los principios morales para después crear un espacio para la reflexión ética por medio del cuestionamiento y análisis crítico de situaciones. Estas últimas deben primero estar interiorizadas antes de poder, más tarde, traducirse en actitudes profesionales. Los futuros profesionales podrán así tener una conducta ética más personalizada de sus intervenciones.

La preocupación moral no aporta todas las respuestas, la mayor dificultad del discurso ético reposa en que se basa en sucesos circunstanciales y que no existe ninguna respuesta definitiva. A pesar del reconocimiento de los principios de base cada situación es única. Como el actuar moral evoluciona según las contingencias, los factores que intervienen para influir en una decisión son numerosos y variados. El juicio basado en los principios morales es indispensable para lograr una resolución del problema; es lo que permite plantearse la pregunta clave ¿qué debo hacer?

¿Cómo tomar una decisión ética?

Al tomar una decisión de carácter ético, el individuo debería sentirse en armonía con sus sentimientos y con los de otros. El verdadero profesional se logra cuando se equilibra el respeto por el mismo y el respeto por el otro. Demás estaría el recordar que las enfermeras(os) deberían sentirse comprometidas(os) dentro de la esfera del proceso decisional, es necesario comprender que la decisión de actuar deriva de un proceso en que todos los profesionales de la salud deben y pueden participar.

Hoy en día el profesional de enfermería se ve enfrentado a situaciones profundas que producen agudos conflictos éticos, en parte debido al gran desarrollo tecnológico y a la falta de preparación en conocimientos que existen al respecto.

Por lo tanto el proceso decisional pertenece también a la enfermera; en virtud de su autonomía y a sus adquisiciones teóricas con lo cual ha demostrado competencia y capacidad de reflexionar de manera bioética.

La decisión ética reposa sobre la razón; las acciones escogidas revelan el gusto consciente de optar siempre por la protección del paciente y salvaguardar sus derechos. El proceso decisional se puede definir como sigue:

1. Delimitar el problema de naturaleza bioética.
2. Identificar las posibles opciones que nos permitirán resolver la situación.
3. Evaluar las diferentes posibilidades.
4. Elegir la intervención moralmente más beneficiosa para el paciente.
5. Convertir la decisión en acción.

El resultado de este proceso debe ser el más justo para el beneficiario, sin olvidar el respeto por la autonomía que ejerce todo individuo. Para finalizar la actividad profesional, debe conformarse en directrices deontológicas basadas en principios morales tales como: el principio de libertad, el de bondad objetiva del quehacer, el de idoneidad, el de primacía de la persona, el de responsabilidad profesional y el de lealtad.

Bibliografía.


Referencias bibliográficas.